

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2016

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA DE CONTROL ARQUEOLÓGICO DE MOVIMIENTOS DE TIERRA PARA LAS OBRAS DE SANEAMIENTO DEL ENTORNO DE DOÑANA, FASE VI: AMPLIACIÓN DE COLECTORES EN LOS MUNICIPIOS DE SANLÚCAR LA MAYOR, GELVES Y CASTILLEJA DE LA CUESTA (SEVILLA)

Pablo Garrido González
Adrián Santos Allely

RESUMEN: En este artículo se expone el control de movimiento de tierras realizado en los cascos urbanos de Sanlúcar la Mayor, Gelves y Castilleja de la Cuesta (Sevilla), con escasos resultados de interés arqueológico.

ABSTRACT: In this article we present the results of the archaeological monitoring performed in the municipalities of Sanlúcar la Mayor, Gelves and Castilleja de la Cuesta (Seville), with scarce findings of archaeological interest.

1. Introducción.

El proyecto se ha ejecutado en los cascos urbanos de los municipios de Gelves, Castilleja de la Cuesta y Sanlúcar la Mayor, todos ellos en la provincia de Sevilla (Fig. 1).

La titularidad de los terrenos afectados ha sido en su mayor parte pública, al afectar en su integridad a viarios, solares y calzadas de distintas infraestructuras.

El proyecto de obra global consistía en la construcción de varias conducciones de refuerzo de saneamiento en los términos municipales señalados, más el de Tomares, para el cual no se contemplaban medidas cautelares de protección del patrimonio arqueológico. Los tramos se han ejecutando principalmente de forma simultánea, salvo por interrupciones puntuales que se produjeron a lo largo del mes de junio y del mes de diciembre.

En todos los tramos la profundidad máxima prevista dependía de las conducciones que debían ser sustituidas, pero por lo general oscilaron de media entre los -0,80 y -4 m.

El ancho de las zanjas se ha ajustado a lo necesario en cada caso para los tubos de diferentes diámetros, entre Ø 300 y Ø 2400 mm, por tanto, aproximadamente, entre 0,50 m y 3 m de promedio.

Figura 1. Ubicación de las conducciones en los cascos urbanos de los municipios afectados

2. Metodología y proyecto arqueológico.

La actividad arqueológica se planteó inicialmente como un control de movimientos de tierra, sin que se haya producido novedad alguna que exigiera un cambio de modalidad a una excavación. Se ha tratado por tanto de una supervisión de todos aquellos trabajos que requiriesen la remoción de tierras que pudieran afectar a niveles arqueológicos hasta la llegada a la cota de afección prevista en todo el trazado de la conducción de aguas.

La supervisión arqueológica se ha realizado por medio del control de las máquinas, y cuando ha sido necesario, se han realizado limpiezas manuales con el fin de reconocer y documentar correctamente la estratigrafía de la zona, sin que en ningún caso las labores de documentación arqueológica hayan afectado en modo alguno al ritmo de ejecución de la obra. Para los escasos hallazgos producidos, se ha notificado de inmediato al Arqueólogo Inspector de la Junta de Andalucía para su evaluación y propuesta de medidas, protocolo que se ha seguido con motivo de los hallazgos de Sanlúcar la Mayor (*infra*), para así consensuar el desmontaje parcial bajo supervisión arqueológica de tales restos, así como del tapado y consolidación del terreno de la estructura subyacente no afectada por la cota hidráulica de la conducción.

El equipo de supervisión ha contado de forma permanente con un director de intervención arqueológica, con la sustitución puntual de algún técnico, sin que haya sido necesario en ningún momento contar con más de uno o dos arqueólogos de forma simultánea en la obra.

La información arqueológica hallada en el control de movimiento de tierras ha sido documentada de acuerdo con el sistema internacional de Harris mediante el control de fichas de registro de unidades estratigráficas y listados de unidades estratigráficas (Anexo I).

Todos los hallazgos mencionados se señalan en coordenadas UTM Elipsoide de Hayford *datum* ETRS89 huso 30N.

3. Resultados.

En general no se han producido hallazgos de interés, siendo totalmente negativos en Gelves y puntuales en Castilleja de la Cuesta y Sanlúcar la Mayor.

3.1. Obras ejecutadas en Gelves.

Estas obras correspondían a la II fase de ampliación de los colectores generales y EBAP para completar el sistema de saneamiento de la zona sur de Gelves, para dotar al sistema de capacidad de respuesta adecuada ante eventos de lluvia de cierta intensidad.

Figura 2. Trazado de las conducciones ejecutadas en el polígono CITEC de Gelves

La actividad arqueológica comenzó en este tajo el 23 de mayo de 2016, concretamente en el entorno de la EBAP del casco urbano de Gelves. Las labores en este punto se limitaron a la búsqueda de la embocadura de la conducción anterior a medio ejecutar (Fig. 3), sin resultado arqueológico alguno.

El 30 de mayo, se trasladó el tajo al extremo oriental del polígono industrial CITEC, al sur del casco urbano, donde se concentraron hasta octubre de 2016 las labores de excavación y tendido de tuberías. Buena parte de la supervisión se ha realizado no tanto para excavar nuevas zanjas, como para reabrir la antigua para extraer los tubos dañados y sustituirlos por otros nuevos. En todo caso, se ha aprovechado esta circunstancia para documentar los perfiles de la zanja -certificando la total ausencia de restos arqueológicos- en toda la zona ejecutada (Fig. 2).

Posteriormente, a partir del mes de octubre de 2017, se retornó a la zona de la EBAP para culminar las conducciones de conexión de ésta con el resto de la red y un emisario hacia la orilla del Guadalquivir (Fig. 3). Este sector se encontraba en el entorno inmediato del yacimiento *Los Rasos* (Fig. 3). Éste aparece catalogado en el PGOU de Gelves (Guisado *et al.* 2009) como dispersión amplia de materiales modernos y contemporáneos, con una conservación baja y muy probablemente fruto de una deposición secundaria.

Figura 3. EBAP de Gelves y emisario en el entorno del yacimiento “Los Rasos”

La ejecución de la obra no ha arrojado ni el más mínimo indicio arqueológico en esta zona, descartando cualquier afección directa o indirecta al yacimiento. La estratigrafía de este sector se compone de un sustrato de limos y arcillas cuaternarias muy puras, no llegándose en ningún caso a las margas terciarias, cubiertas por los primeros, en algunos casos, con hasta

10-15 metros de espesor.

3.2. Obras ejecutadas en Castilleja de la Cuesta.

En este municipio, las obras se han ejecutado íntegramente en la cabecera de la Calle Real, cerca de la rotonda de acceso a la A-49, sentido Huelva, y limítrofe con el vecino casco urbano de Gines. La longitud mayor de las conducciones proyectadas es de unos 417 m, aunque los metros de tubería efectivos, al afectar a 3 conducciones diferentes, es notablemente mayor, hasta 1040 m en total (Fig. 4).

La supervisión arqueológica de este tajo se inició el 5 de julio de 2017, sin resultados arqueológicos relevantes, salvo por el hallazgo anecdótico de un bordillo de la antigua carretera nacional ejecutado en ladrillo, datado probablemente en los años 20 y 30 del pasado siglo XX. Este bordillo sólo apareció, de forma discontinua, en el primer tercio del trazado de las zanjas, no volviendo a aparecer en el resto ejecutado hasta la rotonda de conexión a la A-49 (Fig. 4). No se reseñan otros hallazgos adicionales de interés, siendo el subsuelo de la calle totalmente virgen, aflorando el sustrato arcilloso cuaternario y margoso terciario del Aljarafe a apenas entre -0,20 y -0,40 m bajo la rasante.

No parece casual que este tramo de la Calle Real discorra en trinchera respecto a las casas y calles del entorno. Es obvio que durante las labores de mejora de la antigua carretera nacional entre 1920 y 1935, se realizaron importantes rebajes y desmontes en esta zona, anulando cualquier posibilidad de hallazgos arqueológicos al arrasar la estratigrafía que pudiera haber existido.

Figura 4. Plano de conducciones ejecutadas en Castilleja de la Cuesta

En resumen, se ha mantenido siempre la misma dinámica: un firme de la calle de no más de 30-40 cm. de espesor, directamente apoyado sobre las margas terciarias del Aljarafe, con la anecdótica aparición de algunas arcillas cuaternarias sólo en algunos puntos aislados. Las margas bien han aparecido en su versión más compacta, bien alteradas con nódulos de arenas y calizas en distintos estados de metamorfización; por otro lado, en fin, se trata de un subsuelo por lo demás ya muy alterado por anteriores infraestructuras de saneamiento, cableados y conducciones de agua potable.

Se confirma, pues, que nos hallamos en una zona que debió ser rebajada de forma sistemática como pronto en los años 20-30 del pasado siglo XX para el paso de la antigua carretera nacional Sevilla-Huelva (Fig. 4).

3.3. Obras ejecutadas en Sanlúcar la Mayor.

En Sanlúcar la Mayor se pretendía mejorar la vehiculación del eje principal de la red de drenaje de la Subcuenca Norte del Aljarafe, para garantizar la respuesta de la red ante eventos meteorológicos de entidad, a lo largo de 1216,28 metros de longitud total. Los trabajos de supervisión comenzaron en este tajo el 29 de junio de 2017, continuando en la actualidad ya fuera de la zona cautelada (Fig. 5).

La obra de Sanlúcar era mucho más compleja, debido a las considerables dimensiones del tubo y al entorno urbano, con máximo grado de protección patrimonial, en que se encontraba.

Pese a esta máxima cautela arqueológica (entorno BIC del casco antiguo de Sanlúcar), los hallazgos han sido escasos, apenas limitados a algunos restos cerámicos revueltos y descontextualizados, desde época romana al siglo XVII (tégulas aisladas, fragmentos de azul sobre blanco, escudillas vidriadas verdes de pie alto, etc.).

El nivel de arrasamiento se debe, entre otros motivos, a labores de aterrazamiento antiguas, rebajes, alcantarillados y apertura de acometidas, etc. Pero sobre todo, el mayor daño lo produjo la conducción anterior hasta ahora en uso, por cuyo antiguo trazado discurre en buena medida la tubería actual, tanto en el sector del campo de Feria, como de la calle Huertas en adelante, ya fuera de la zona cautelada (Fig. 5).

Figura 5. Saneamientos ejecutados en Sanlúcar la Mayor en relación al Conjunto Histórico declarado BIC

En el caso de la primera, dentro de la zona delimitada del BIC (Fig. 5), aparte de alguna incidencia relacionada con la aparición de cárcavas naturales en el terreno, no se ha producido ningún hallazgo de tipo arqueológico relevante, a los cuales nos referiremos algo más adelante en todo caso (*infra*). Superado este obstáculo, la tónica es repetitiva: el firme de la calle o apoya directamente en las margas terciarias y/o la antigua conducción, o bien sobre

el paquete de arcillas cuaternarias que, en todo caso, nunca aparecen a más de 1,60 m. de profundidad media máxima, y que constituyen el umbral geológico donde la posibilidad de hallazgos de origen antrópico es nula.

Figura 6. Ubicación de hallazgos en torno a la Fuente Vieja en Sanlúcar la Mayor

No obstante todo lo anterior, se han producido algunos hallazgos puntuales en torno a la antigua Fuente Vieja (Fig. 6), de la que hoy vemos una réplica en el Campo de la Feria, que sin ser de elevado valor patrimonial, sí aportan una valiosa información histórica acerca de las antiguas infraestructuras de captación y evacuación del agua de la fuente. Estos hallazgos se refieren a:

1) *Una atarjea de ladrillo* (UTM X: 216341; Y: 4142705), que por su posición (Fig. 6) sugiere que pudo funcionar como desagüe de la antigua fuente hoy desaparecida. La atarjea se hallaba construida sobre un gran foso, colmatado tal vez entre los siglos XV a XVII (relleno marrón oscuro de la Fig. 7; UE 107), de función desconocida, y probablemente para nivelar el terreno cara a una reforma de la misma Fuente Vieja.

Figura 7. Perfil donde apareció la primera atarjea de desagüe de la llamada Fuente Vieja de Sanlúcar

2) *Una segunda atarjea* (UTM X: 216361; Y: 4142728) (Fig. 6, atarjea n.º 2), mayor que la primera, con paredes de ladrillo de taco a soga y tizón, asimismo en el entorno de la Fuente Vieja (Fig. 6). Al aparecer en el perfil de la zanja -ya destruido de antiguo por la conducción de cemento anterior, fue casi imposible limpiarla, definirla y documentarla en detalle, debido fundamentalmente a cuestiones de seguridad, ya que el terreno debe ser entibado en todo momento ante la notable inconsistencia del mismo.

En todo caso, su posición respecto a la antigua fuente sugiere algún tipo de relación con ella, tal vez una conducción hidráulica de la que desconocemos si era de entrada o salida a la misma. La estructura estaba construida directamente sobre el sustrato margoso (UE 105) y su fábrica sugiere una datación entre los ss. XVII-XVIII, aunque por desgracia aparece directamente bajo el relleno del firme de la calle y no existen materiales cerámicos que

permitan afinar su cronología.

Lámina I. Estructuras aparecidas junto a la Fuente Vieja y bajo la conducción ahora sustituida: arqueta n.º 1 y acceso a mina de agua

3) Una antigua conducción o mina de captación de agua, cubierta por una arqueta posterior (UTM X: 216360; Y: 4142738) (arqueta n.º 1 en la Fig. 6). Este es sin duda el más interesante hallazgo realizado, sin por ello revestir mayor importancia, debido a que en poco espacio es posible discernir hasta *al menos* 4 fases diferentes (Figs. 8-9; Lám. I-II):

Fase 1. Canal o mina excavada en la marga (UE 121) (Figs. 8-9; Lám. II), sin revestimiento alguno de ladrillo o cualquier otro material constructivo. La excavación de este túnel es de cronología incierta, aunque sin duda debe ser, como mínimo, de la misma fecha inicial de construcción de la Fuente Vieja, pero que en todo caso no parece posterior al siglo XVI por las estructuras que cuenta sobre él. Este túnel o mina de agua muy probablemente captaba y canalizaba el agua desde el acuífero del Aljarafe o desde un manantial situado en un punto más alejado y de ubicación ignota, hasta la antigua Fuente construida a la salida de la ciudad vieja junto al mismo Camino Real que, desde Castilleja de la Cuesta, acabaría convirtiéndose en carretera nacional posteriormente. Lamentablemente, y una vez más debido a condiciones pésimas de seguridad, no fue posible documentar en mayor profundidad el hallazgo, ya que de hecho incluso las fotografías se tomaron con gran riesgo por el peligro de derrumbe.

Figura 8. Elementos principales del hallazgo de la mina de agua y arqueta, clasificados por unidades estratigráficas

Fase 2. Murete o estructura primitiva de contención (UE 118). Ejecutado en ladrillo (Fig. 9; Lám. II), en un momento totalmente incierto se añade al canal original este murete transversal, bien como dique de contención, bien como arqueta o zona de remanso y decantación del agua, antes de su subida a la Fuente Vieja, tal vez por medio de una noria, o más probablemente, un pozo. Es difícil determinar si esta obra pertenece a la fase inicial de la fuente, o si bien fue añadida posteriormente.

En todo caso, se introduce ligeramente dentro de las margas hacia el norte, incluso algo por debajo de la arqueta posterior (Fig. 9), de modo que este espacio debió ser más amplio originalmente, antes de las reformas sufridas en las fases sucesivas, que se analizan a continuación. Su orientación es divergente a la de las UU.EE. 116-117 construidas encima y su fábrica es también bastante diferente respecto a las posteriores, confirmando que es cuanto queda de una estructura anterior más antigua que debió ser sensiblemente mayor a lo que vemos hoy.

Lámina II. Acceso a la mina de agua desde la arqueta posterior (izqda.) e interior de la galería, sin entibaciones ni revestimientos

Figura 9. Perfil oeste de la arqueta n.º 1, con el acceso a la antigua mina

Fase 3. Arco de acceso a la mina original de agua (UU.EE. 116-117). Este lienzo de ladrillo con entrada en arco (Fig. 9; Lám. II) fue añadido posteriormente sobre el primer murete original (UE 118), probablemente por causa de alguna reparación o, simplemente, para mejorar el acceso y facilitar las labores de mantenimiento. Parece que este muro se construyó al mismo tiempo que otro semejante (UE 119) al otro lado de la arqueta, de manera que sugiere que en un primer momento se construyó la arqueta y, después, se cubrió con la bóveda de cañón en ladrillo (UE 115), aunque en todo caso no parece que exista una gran diferencia temporal, y es hasta posible que se ejecutasen prácticamente al mismo tiempo, aunque el adosamiento de la bóveda sobre los dos muros terminales de la arqueta es muy evidente.

Fase 4. Arqueta, pozo y bóveda de ladrillo (UU.EE. 114-115). En un momento posterior, se reformó en profundidad la arqueta primitiva y se cubrió con una bóveda de cañón. Está realizada con ladrillos de taco de 30x15x6 cm, lo cual, unido al uso de cemento industrial, sitúa su construcción hacia mediados del siglo XX. Esta bóveda debió construirse con el doble fin de mejorar el acceso a la antigua mina de agua (por lo que se añadió un pozo de registro; UE 114, Fig. 8), así como de consolidar el terreno para prevenir hundimientos. En todo caso, la estructura se encontraba ya al borde del colapso al estar su cimentación totalmente socavada, lo cual ha hecho desaparecer la parte inferior de los muros de revestimiento de la arqueta, mostrando las margas subyacentes (Fig. 8: UE 120).

La arqueta medía exactamente 2 m de anchura por 4 de largo, dimensiones éstas que confirman que se trata de una infraestructura claramente contemporánea, ya que emplea el sistema métrico como referencia. En la Fig. 8 podría parecer que sólo contaba con 3 m de longitud, pero se debe a que en la toma que refleja la imagen, el metro de estructura restante hasta el perfil E quedaba oculto bajo la parte conservada de la bóveda de ladrillo y los escombros.

La estructura fue anulada cuando se construyó, hace unos 30-40 años, la conducción de cemento ahora sustituida (Fig. 8, UE 106). Esta operación trajo consigo un recrecido masivo y la nivelación de todo el sector del Campo de la Feria, a base de unos potentes rellenos (UE 102) que se encuentran por toda la zona, y sobre los que a su vez se tendieron las calzadas actualmente en servicio (UU.EE. 100-101) (Fig. 8).

4) Una arqueta de ladrillo casi totalmente destruida, junto al Parque de las Majarocas (UTM X: 216285; Y: 4142710) (arqueta n.º 2, Fig. 6).

Justo en el punto final de la conducción proyectada, en el enganche del Parque de las Majarocas (Fig. 6), aparecieron los restos muy destruidos de otra arqueta de ladrillo (Lám. III) muy similar a la de la última fase de la n.º 1.

Lámina III. Vista de la arqueta n.º 2 en el momento del hallazgo, desde el oeste

Ya la construcción de la tubería de cemento anterior, así como otras infraestructuras urbanas, habían destruido casi por completo la estructura, que apenas si conservaba parte de la bóveda de ladrillo (UE 124), un pedazo del muro de cierre de la arqueta (UE 127), y lo que parece otra conducción de ladrillo que llegaba desde el N/NE (UE 126), casi totalmente destruida a su vez por unas tuberías contemporáneas tendidas en la zona (UU.EE. 131-132) (Lám. III). Tal vez esta conducción corresponda al antiguo saneamiento en ladrillo que fue sustituido por el de cemento en uso hasta ahora, a su vez retirado para instalar el más nueva.

Las dimensiones de esta arqueta parecen haber sido idénticas a las de arriba (arqueta n.º 1). La luz de la bóveda, por fortuna conservada en una pequeña parte (Lám. III) era exactamente la misma, 2 metros. El largo no se conservaba (Lám. III), pero es previsible que fuera similar (3-4 metros). Los ladrillos de la bóveda tienen también exactamente las mismas

medidas que los de arriba: 30x15x6 cm. Sin embargo, el mortero varía en ciertos sitios, siendo cemento en algunas partes y otro mortero blanco con pequeños fragmentos de ladrillo en la mezcla, tal vez indicio, como sucedía en la arqueta n.º 1, de dos fases diferentes o de arreglos de una infraestructura algo más antigua.

En todo caso, los restos de la arqueta n.º 2 sugieren que forma parte del mismo programa urbano que su homóloga la n.º 1, de manera que datamos esta estructura en la primera mitad del siglo XX, cuando parece que se decidieron acometer las primeras obras de saneamiento moderno en la zona.

4. Conclusiones.

En general, los resultados obtenidos han sido prácticamente nulos y, los pocos que se ha realizado, carecían de mayor relevancia histórica, salvo por algunos matices que podemos extraer de ellos.

En el caso de Gelves, la obra no ha aportado ningún indicio, ni siquiera mínimo, de manera que poco podemos señalar, salvo la total ausencia de restos arqueológicos en las dos áreas intervenidas (*supra*).

En cuanto a Castilleja, la intervención ha permitido constatar al menos cómo en algún momento de principios a mediados del siglo XX se realizó una obra de envergadura, seguramente asociada al arreglo como carretera nacional del antiguo Camino Real, consistente en el rebaje de la zona para adecuarlo a una pendiente más suave. Esto se tradujo en la remoción masiva de sedimentos, de forma que esto explica tanto el hecho de que las viviendas más antiguas de la calle se encuentren varios metros por encima de la cota actual de la calzada, como el que ésta repose directamente sobre las margas terciarias en la mayor parte del recorrido. Por tanto, al menos en este tramo de la Calle Real, podemos afirmar con seguridad que estos rebajes del siglo XX acabaron con cualquier indicio antiguo que hubiera podido existir hasta aquel momento, siendo en la actualidad un terreno totalmente estéril desde el punto de vista arqueológico.

El caso de Sanlúcar es similar en cuanto al número e importancia de los hallazgos, aunque podemos extraer algunas conclusiones más sólidas:

-Unas estarían derivadas directamente de los hallazgos puntuales del Campo de Feria y Parque de las Majarocas (Fig. 6). Aunque estén dentro de la zona delimitada como BIC, no

han aparecido testimonios directos o indirectos de la muralla de la ciudad en este sector. Sin embargo, el trazado seguido en nuestra intervención apenas si salía de la zanja anterior por donde discurría la tubería de cemento instalada hace unos 40 años.

Pese a ello, al ensanchar en algunos puntos se han podido ver ciertas infraestructuras hidráulicas asociadas, muy probablemente, a la Fuente Vieja, construida a la salida de la ciudad ya en la Edad Moderna, y de la que actualmente existe una copia inspirada en la original. Tal vez estos hallazgos sí nos pongan al menos sobre la pista de que, varios metros por debajo del nivel actual, existen aún restos de la misma, y esto es al menos un dato que debe ser tenido en cuenta.

-Pues, en efecto, la segunda conclusión que extraemos no deriva de los escasos restos hallados, como más bien de su ausencia en la mayor parte de la obra. Aunque la zanja actual ha discurrido en su mayor parte solapada a la de hace unas décadas, en algunos perfiles se aprecia que en general este sector de la ciudad presenta pocos indicios de ser una zona con presencia de restos arqueológicos. A medida que nos fuimos alejando de la Fuente Vieja, se fue haciendo más y más patente que el eco residual de la actividad antrópica asociada a Sanlúcar se iba diluyendo, con una nula presencia de restos cerámicos antiguos descontextualizados o revueltos, en los rellenos asociados a las construcciones contemporáneas.

De hecho, la anulación de las antiguas infraestructuras de saneamiento (arquetas de ladrillo n.º 1 y 2, por ejemplo), se debió producir hace unos 40 años, cuando se construyó la conducción de cemento ahora sustituida. Asociada a esta última, apreciamos que todo el Campo de Feria actual, originalmente en ladera tal vez, se niveló por medio de unos rellenos contundentes que dejaron las estructuras preexistentes a varios metros de profundidad, como vemos por ejemplo en la Fig. 8.

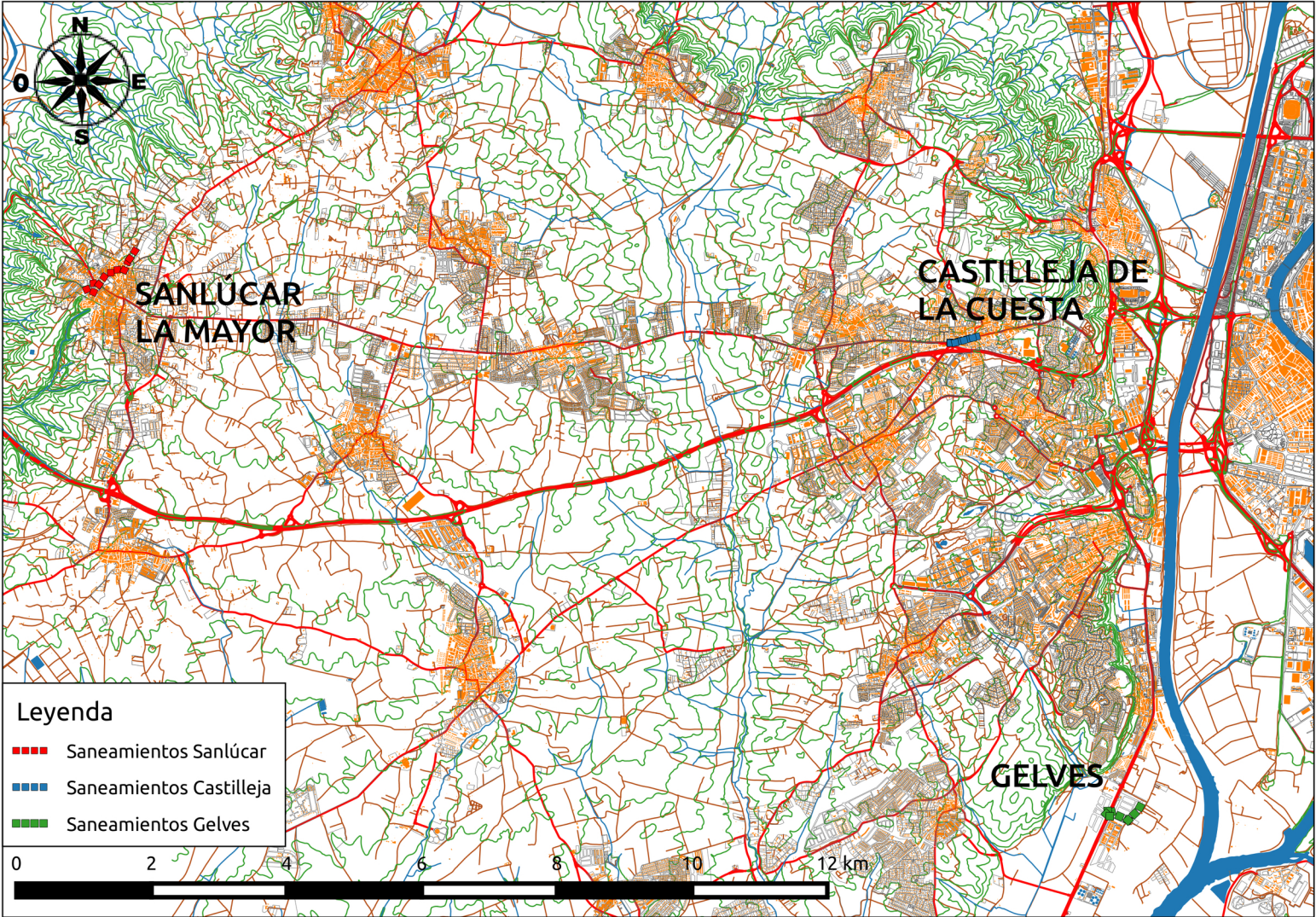
En resumen, aunque en general se ha constatado la escasa importancia arqueológica de la zona intervenida, no es menos cierto que en el entorno de la réplica actual de la Fuente Vieja de Sanlúcar existen indicios de estructuras asociadas a la misma y conservadas a entre 1 y 3 metros de profundidad, hecho éste que no debe pasar desapercibido y que debe llevar a extremar la precaución en este sector de la ciudad en cualesquiera intervenciones futuras, ya que, previsiblemente, aparecerán nuevos indicios y, en principio, mejor conservados a los constatados en esta actividad, ya que su nivel de conservación y su documentación ha estado

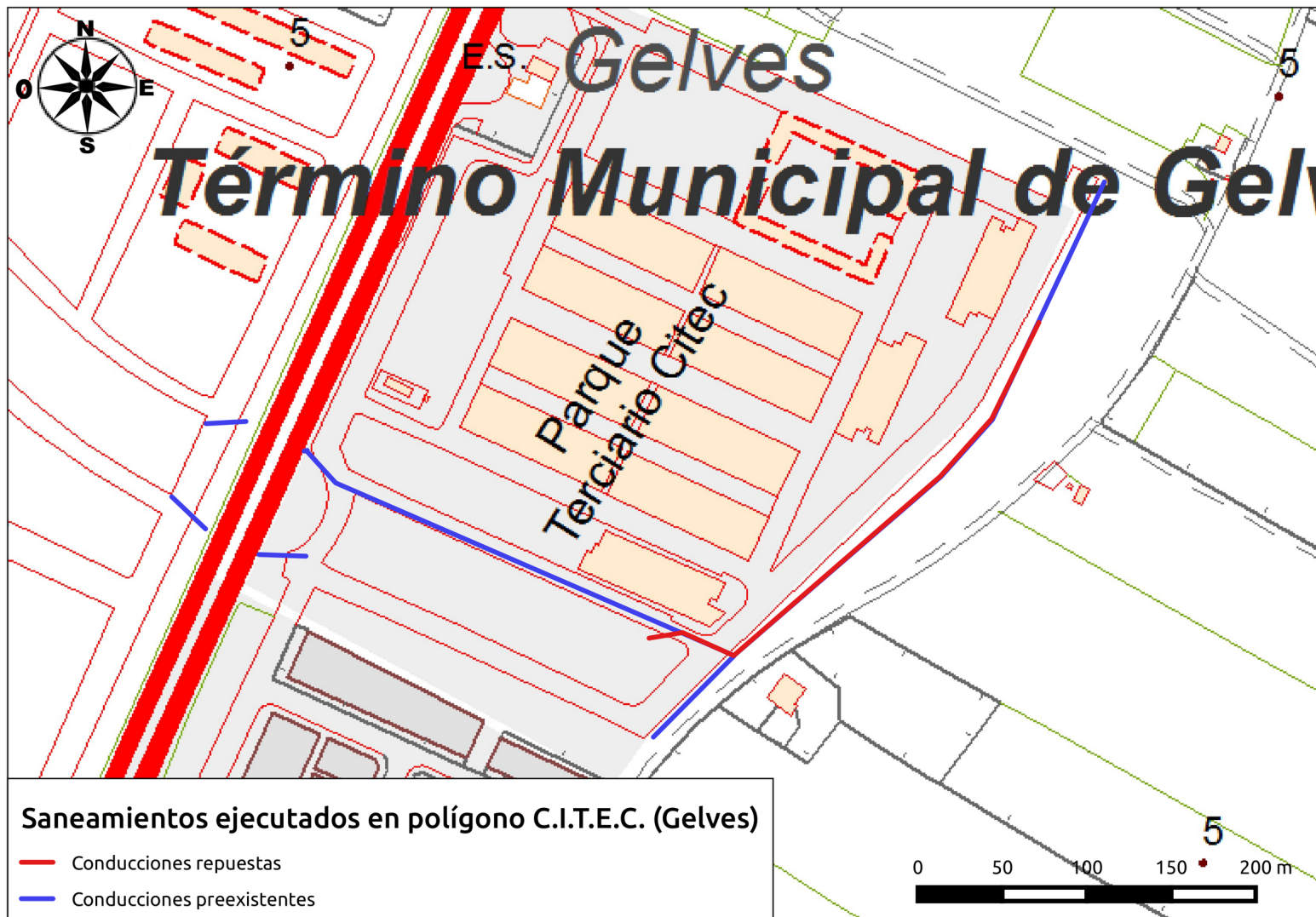
muy condicionada por la destrucción que ya supuso el saneamiento anterior hace unos 40 años.

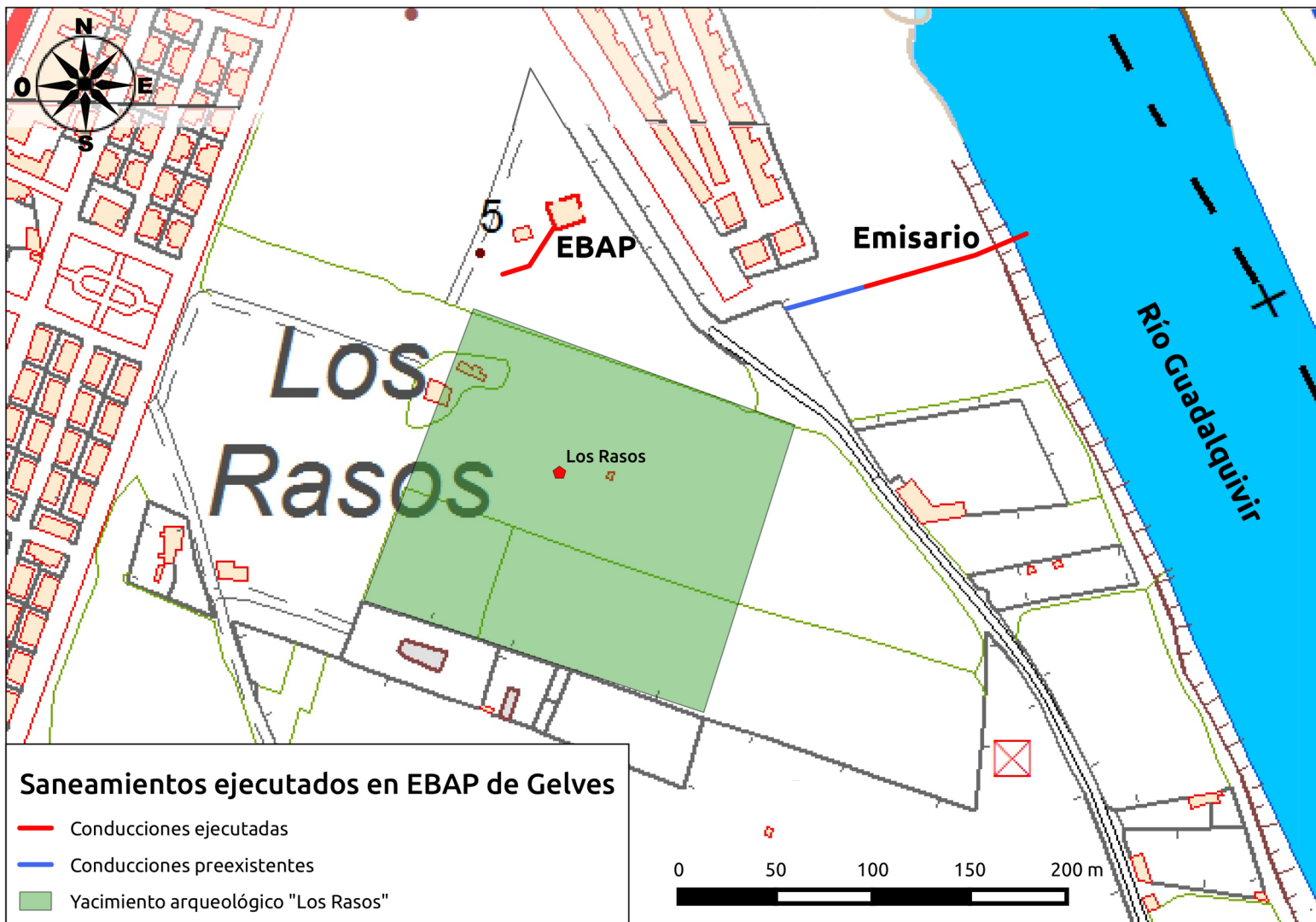
Referencias bibliográficas

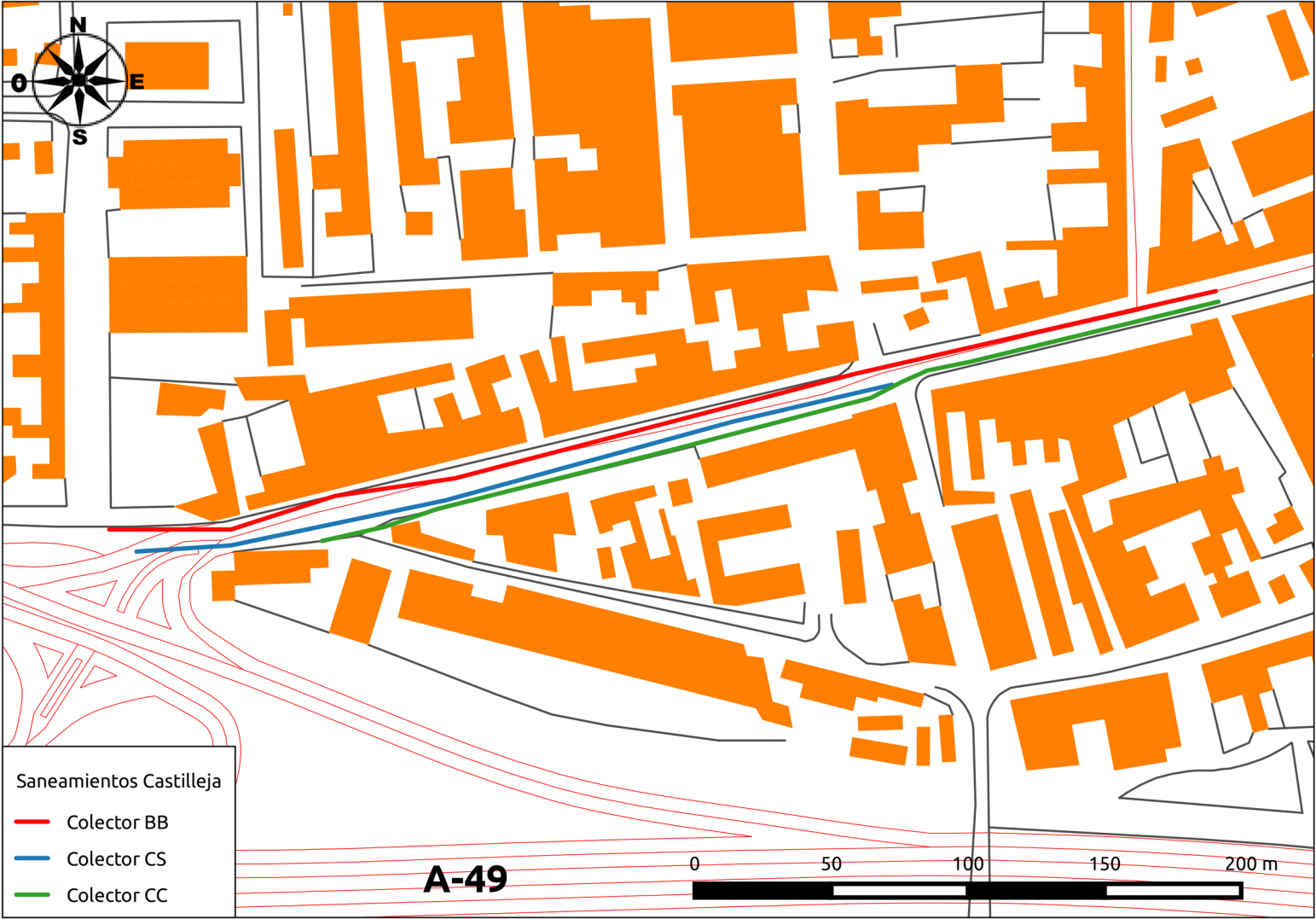
Guisado, F. , Vera, A. y Sardá, D. (2009): “Prospección arqueológica superficial y revisión de yacimientos catalogados en el término municipal de Gelves, Sevilla”. *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 2004-III.1. pp. 3300-3305.

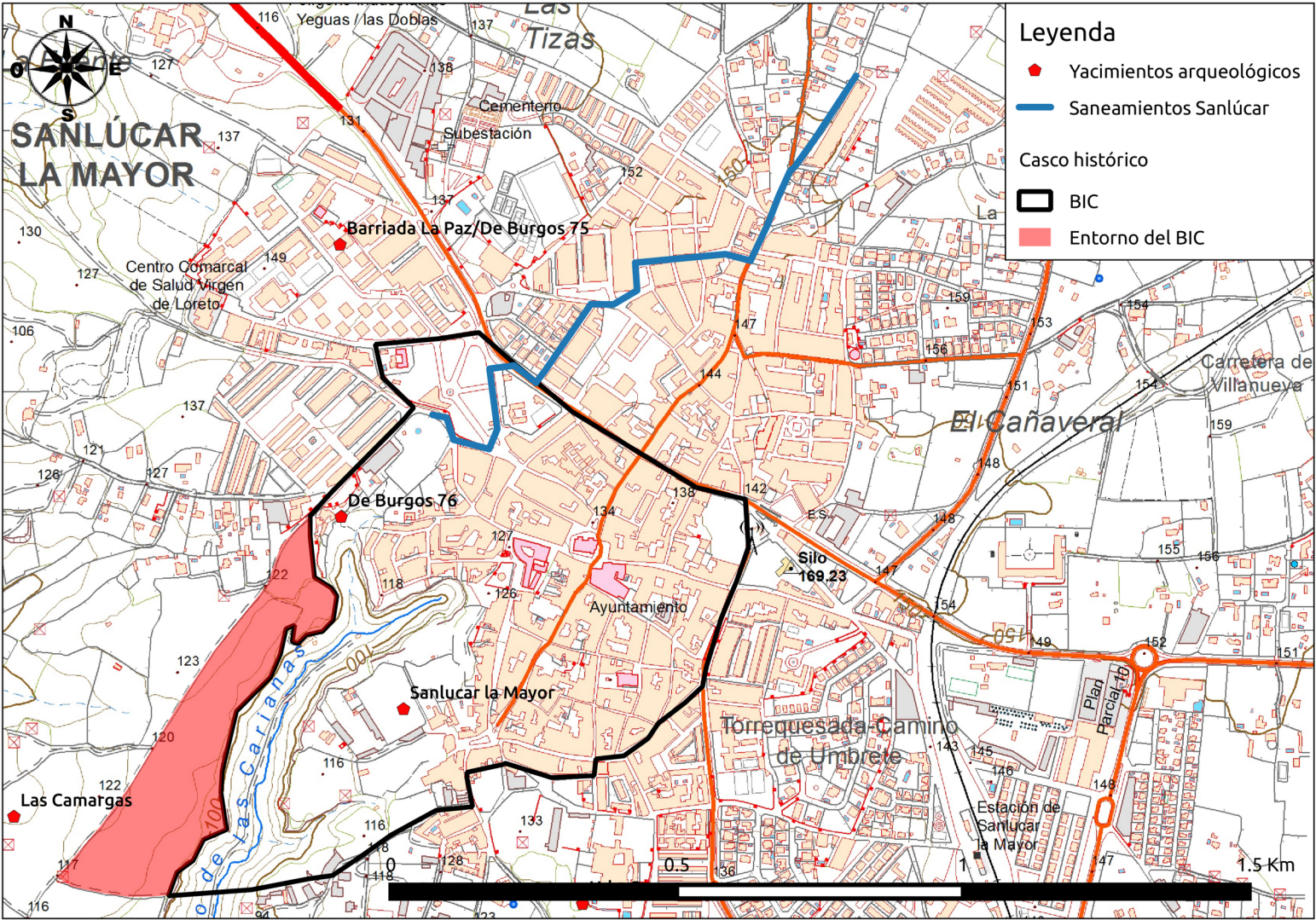
Borrador / Preprint

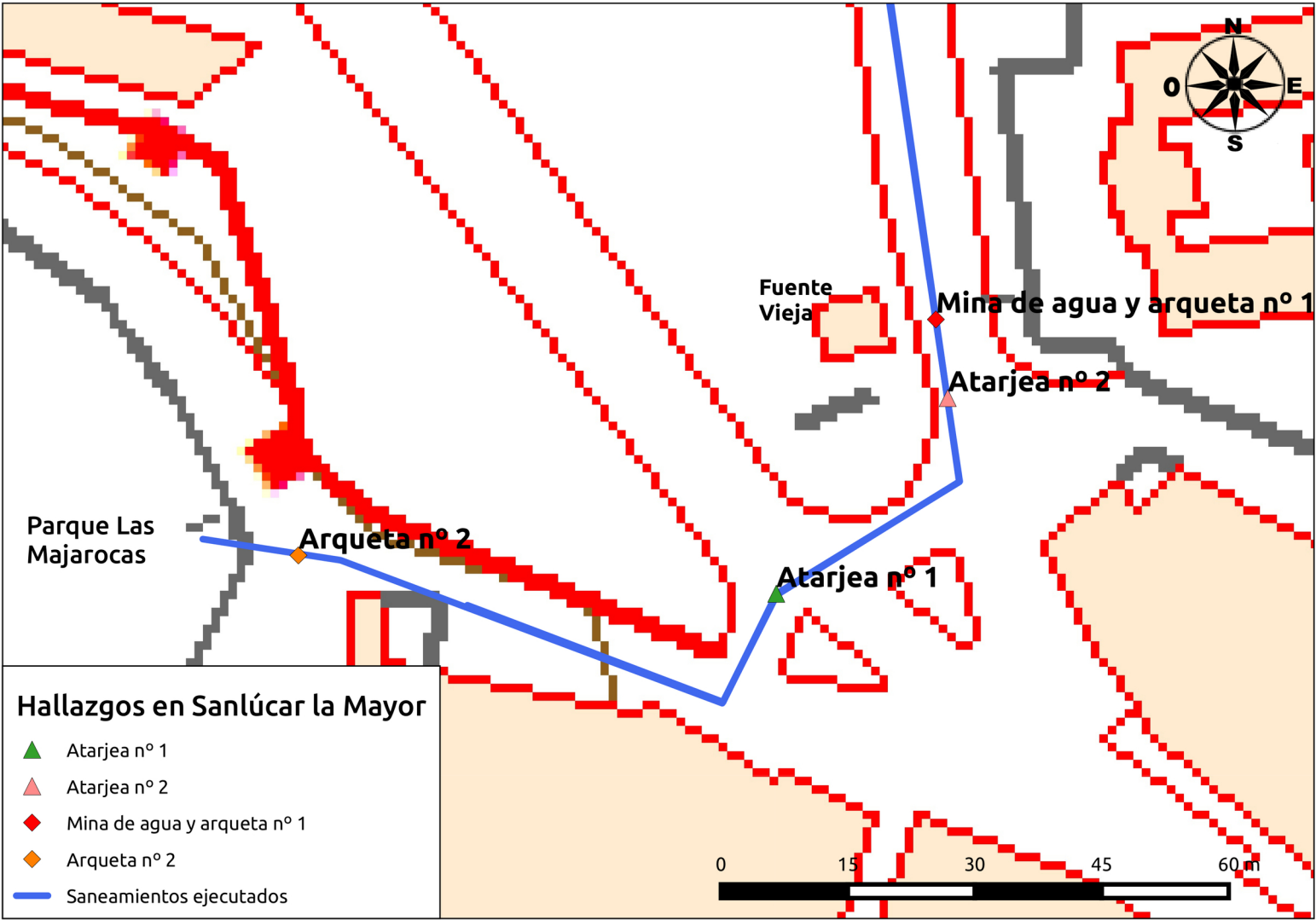


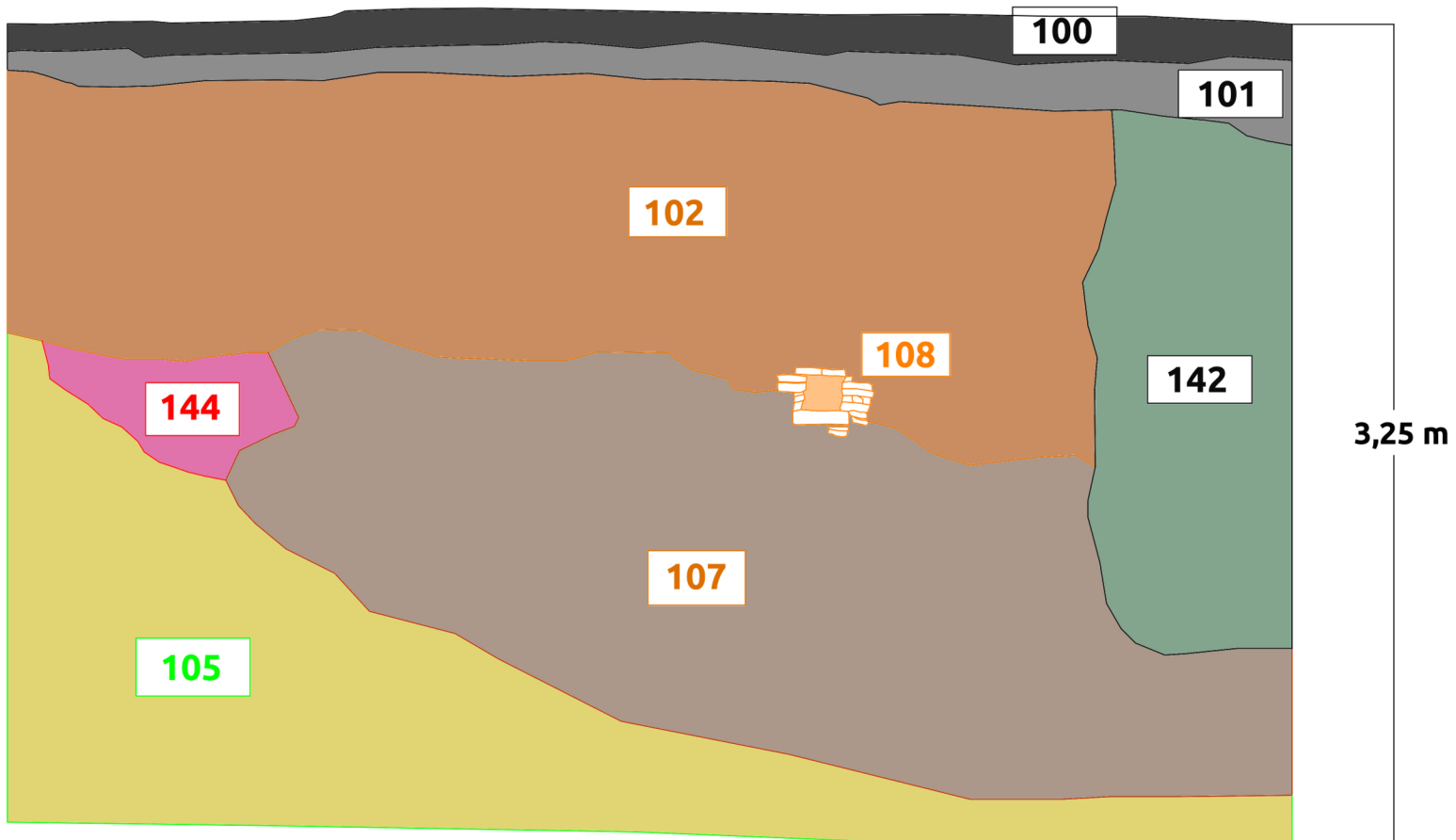
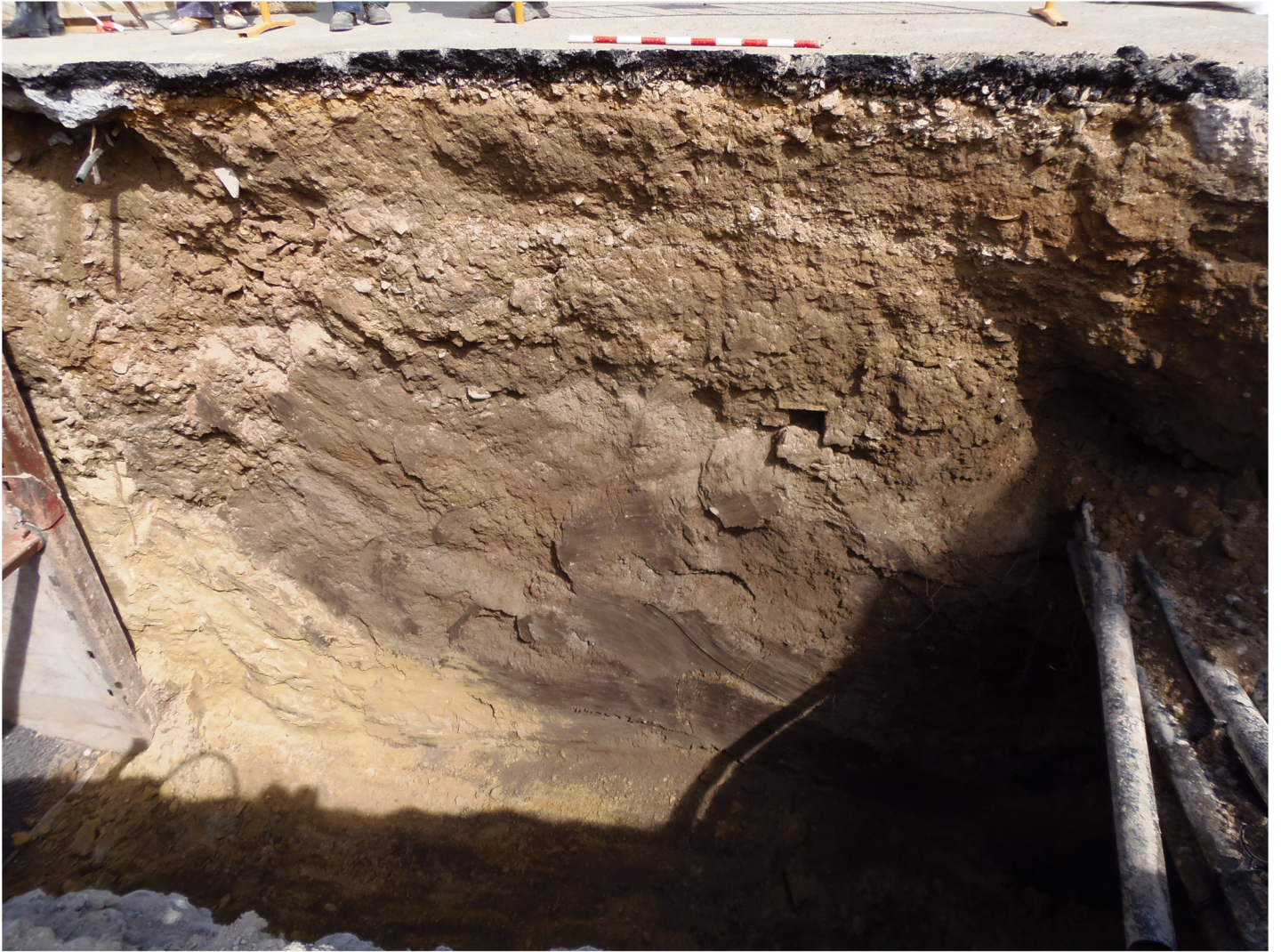


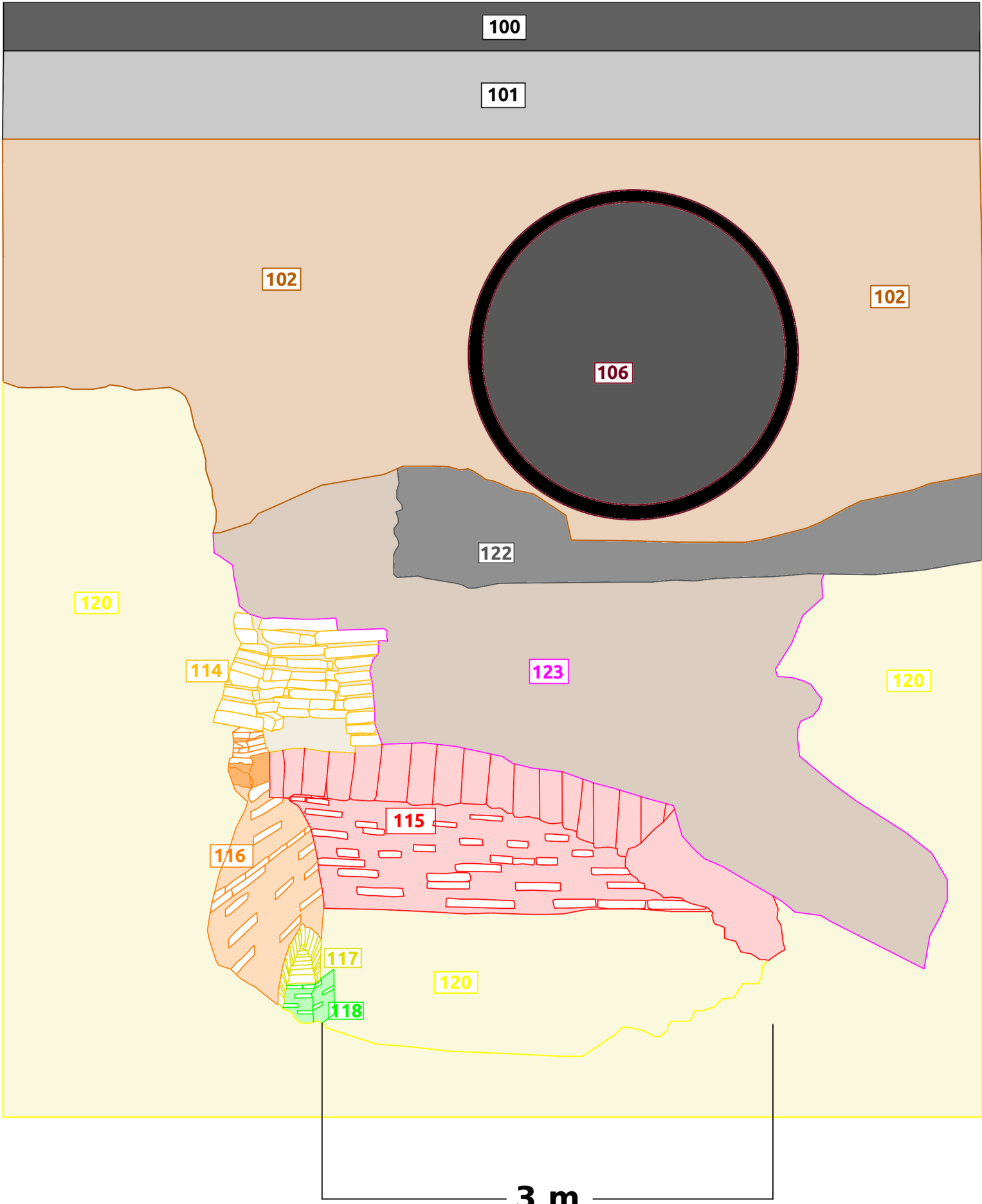


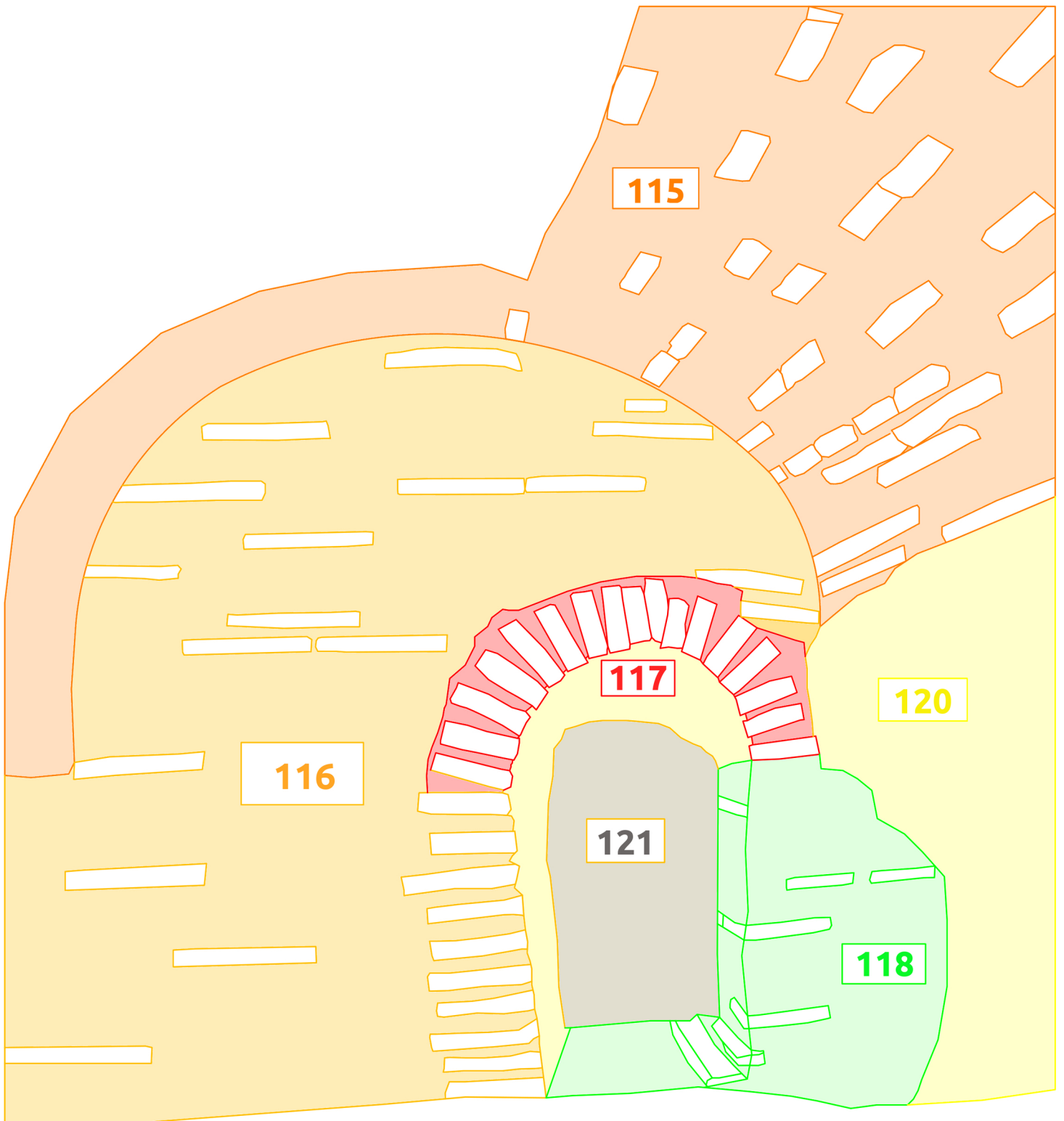












2 m





